



Dimensión	COMUNICATIVA	Fecha	05/02/2021	Guía N°	3
Docente	MELINA MENESES, MARGARITA BURBANO, ADIELA LEDEZMA	Actividad	Interpretación de cuentos		
Estudiante			Curso	Preescolar	

Leer en voz alta el siguiente cuento:

ELMER EL ELEFANTE

Esto era una vez un rebaño de elefantes. Había elefantes jóvenes, elefantes viejos, elefantes gordos, elefantes altos y elefantes flacos. Elefantes así y así y de cualquier otra forma, todos diferentes, pero todos felices y todos del mismo color . . . menos Elmer.

Elmer era diferente. Elmer era de colores. Elmer era amarillo y naranja y rojo y rosa y morado y azul y verde y negro y blanco. Elmer no era color elefante. Y era Elmer el que hacía felices a los elefantes. Algunas veces Elmer jugaba con los elefantes, otras veces los elefantes jugaban con él; pero casi siempre que alguien se reía era porque Elmer había hecho algo divertido.

Una noche Elmer no podía dormir se puso a pensar...estaba harto de ser diferente. ¿Quién ha oído hablar de un elefante de colores? “Por eso todos se ríen cuando me ven.” Y por la mañana temprano, cuando casi nadie estaba despierto, Elmer se fue sin que los demás se dieran cuenta.

Caminó a través de la selva y se encontró con otros animales. Todos le decían ¡Buenos días Elmer! Y Elmer contestaba a cada uno ¡Buenos días!

Después de una larga caminata, Elmer encontró lo que andaba buscando: un árbol bastante alto. Un árbol lleno de frutos color elefante. Elmer agarró el tronco con la trompa y sacudió el árbol hasta que todos los frutos cayeron al suelo.

Cuando el suelo quedó cubierto de frutos, Elmer se tiró encima de ellos y se revolcó de un lado y del otro, hasta que no quedó ni rastro de amarillo, naranja, rojo, rosa, morado, azul, verde, negro o de blanco. Cuando terminó de revolcarse, Elmer era igual que cualquier otro elefante.

Elmer emprendió el camino de vuelta a su rebaño. Se encontró de nuevo con los animales. Esta vez le decían todos: Buenos días, elefante. Y Elmer sonreía y contestaba: Buenos días – y estaba encantado de que no lo reconocieran.

Cuando Elmer se encontró con los otros elefantes vio que estaban todos de pie y muy quietos. Al cabo de un rato Elmer se dio cuenta de que algo raro pasaba; ¿Qué podía ser? Miró a su alrededor era la misma selva de siempre, el mismo cielo luminoso de siempre, la misma nube cargada de lluvia que aparecía siempre de vez en cuando.

Y finalmente los mismos elefantes de siempre. Elmer los miró bien. Los elefantes permanecían completamente quietos. Elmer no los había visto nunca tan serios. Cuanto más miraba a aquellos elefantes tan serios, tan silenciosos, tan quietos y tan aburridos, más ganas le entraban de reír. Por fin no pudo aguantar se más, levantó la trompa y gritó con todas sus fuerzas: ¡¡¡TURU RÚÚÚ. . . !!!

Los elefantes saltaron por el aire de pura sorpresa y cayeron patas arriba: Ah, uh, oh . . .! exclamaron, y luego vieron a Elmer que se moría de risa. ¡Elmer! –dijeron. ¡Seguro que es Elmer! Y todos los elefantes empezaron a reírse como nunca se habían reído antes.

Y mientras se estaba riendo empezó a llover y los colores de Elmer empezaban a verse otra vez. Los elefantes se reían cada vez más al ver que la lluvia duchaba a Elmer y le devolvía sus colores naturales.

¡Ay, Elmer! Tus bromas han sido siempre divertidas, pero ésta ha sido la más divertida de todas –dijo un viejo elefante, ahogándose de risa. Y otro propuso: Vamos a celebrar una fiesta en honor de Elmer. Todos nos pintaremos de colores y Elmer se pondrá de color elefante. Y eso hicieron todos los elefantes. Cada uno se pintó como mejor le pareció y, desde entonces, una vez al año repiten esta fiesta. Si en uno de esos días especiales alguien ve a un elefante color elefante, puede estar seguro de que es Elmer.

Responde las siguientes preguntas. (Envía un audio)

- ¿Por qué Elmer se sentía mal?



- ¿Elmer hizo bien al irse?
- ¿Crees que la apariencia física es más importante que los sentimientos?
- ¿Cuál es la enseñanza que te deja el cuento?

Pinta a Elmer según tu criterio.

